

La cientificidad del Trabajo Social. Un análisis de la producción y divulgación científica en revistas mexicanas.

The scientificity of Social Work, an analysis of scientific production and dissemination in Mexican journals.



Rosa Acela Mayanix Alvarado Guevara¹  Teresita del Niño Jesús Carrillo Montoya²  María Luisa Urrea Zazueta³ 

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar la cientificidad del Trabajo Social. Se describen las temáticas y los enfoques teóricos-metodológicos de la producción científica que se divulga en revistas mexicanas de Trabajo Social. Asimismo, caracterizar a los/las autores/as que publican en ellas. El análisis se enmarca en los planteamientos teóricos que evidencian la evolución del Trabajo Social y el inherente debate entre la teoría y la práctica. Es un estudio mixto, de diseño secuencial por etapas. Se analizaron tres revistas mexicanas de Trabajo Social. Además, se administró una entrevista semiestructurada a siete expertos/as: dos presidentes/as de asociaciones de investigación, tres editores/as de revistas y dos responsables de redes en la misma disciplina. Los resultados revelan que los artículos publicados tienden hacia el estudio de las problemáticas sociales, el uso del enfoque hermenéutico y abordaje cualitativo. En esas revistas publican más profesionales de otras áreas que trabajadores/as sociales, y solo de universidades iberoamericanas. Se concluye que los/las trabajadores/as sociales necesitan asumir una cultura por la producción científica.

Palabras clave: cientificidad, producción, divulgación, Trabajo Social.

Abstract

This work aims to analyze the scientificity of Social Work. The themes and the theoretical-methodological approaches of the scientific production that is disclosed in Mexican Social Work journals are described. Also, characterize the authors who publish in them. The analysis is framed in the theoretical approaches that show the evolution of social work and the inherent debate between theory and practice. It is a mixed study, with a sequential design in stages. Three Mexican Social Work journals were analyzed. In addition, a semi-structured interview was administered to seven experts: two presidents of research associations, three journal editors and two heads of networks in the same discipline. The results reveal that the published articles tend towards the study of social problems, the use of the hermeneutical approach and a qualitative approach. In these magazines, more professionals from other areas publish than social workers, and only from Ibero-American universities. It is concluded that social workers need to assume a culture for scientific production.

Keywords: scientificity, production, dissemination, Social Work.

ACEPTADO: 21/11/2021

PUBLICADO: 21/01/2022

¹²³ Universidad Autónoma de Sinaloa.

✉ Rosa Acela Mayanix Alvarado Guevara.
Universidad Autónoma de Sinaloa.
Av. Los Sauces, Los Fresnos S/N,
80019 Culiacán Rosales, Sin.
rosy.alvaradog87@hotmail.com

Alvarado, R; Carrillo, T. y Urrea, M.L. (2022). La cientificidad del Trabajo Social, un análisis de la producción y divulgación científica en revistas mexicanas. *Itinerarios de Trabajo Social*, 2, 57-67.
<https://doi.org/10.1344/its.i2.35480>

1. Introducción

En el ámbito científico, la producción y divulgación del conocimiento han adquirido mayor relevancia en los últimos años, porque su nivel de impacto es determinante para el desarrollo económico y científico de los países. Además, constituyen un aporte fundamental a la ciencia mundial, puesto que son mecanismos de comunicación del quehacer científico que permiten someter a discusión el conocimiento

generado. En el contexto práctico, la disciplina científica que comunica con mayor eficiencia los resultados de su actividad investigativa suele considerarse como la más destacada (Cáceres, 2014). Sin embargo, en la disciplina del Trabajo Social, el tema de la producción y divulgación científica podría considerarse como relativamente reciente; ya que, inicialmente se constituyó como una profesión pragmática que, en búsqueda de legitimidad, relegó la construcción de conocimiento. Aunque esta situación prevaleció

durante suficiente tiempo, en las últimas décadas la disciplina ha demostrado interés por producir nuevos saberes (Montaño, 1998; Linardelli y Pessolano, 2019; Vélez, 2003). Al advertirse que en México existe una escasez sobre estudios que refieran a dicha temática, el objetivo de este trabajo consiste en analizar la producción científica que se divulga en las revistas mexicanas de Trabajo Social. Al respecto, es pertinente señalar que la producción científica se define como la forma mediante la cual se da a conocer el conocimiento que resulta de una investigación científica desarrollada en una disciplina específica, que puede pertenecer o no al espacio académico y que favorece al avance científico (Piedra y Martínez, 2007).

Particularmente en Trabajo Social, la producción científica se asume como elemento indispensable para lograr un verdadero cambio social. Puesto que, el desarrollo de investigaciones científicas contribuye a erradicar la practicidad relativista de la disciplina, permitiendo así, construir teorías que impulsen el progreso del conocimiento (Parola, citado en Castro, 2014). En cuanto a la divulgación científica, León (1999) afirma que consiste en aquella “actividad comunicativa que trata de dar a conocer al público en general, determinados saberes tomados de la ciencia, a través de un nuevo discurso” (p. 42). Turpo y Medina (2013) definen a dicha actividad como visibilidad científica, relacionándola con el número de instrumentos y publicaciones que producen las instituciones académicas y que están visibles a las comunidades científicas. Respecto a las revistas, éstas son consideradas como el “medio institucional por excelencia para la comunicación y evaluación del conocimiento científico” (Orozco y Chavarro, 2010, p. 147). Esto aporta a las distintas áreas del conocimiento: visibilidad, desarrollo, posición, distinción y reconocimiento. Por lo que, este estudio ofrece un primer acercamiento al estatus y científicidad de la disciplina.

1.1 Cientificidad del Trabajo Social ¿o no? Un debate abierto

La científicidad del Trabajo Social ha sido motivo de debate durante algunas décadas. A principios del siglo XX los cuestionamientos referían a la debilidad de los/las trabajadores/as sociales para producir conocimientos, y a la sobrevaloración de la experiencia práctica (Cifuentes, 2005; Moreno, 2004).

Eso, ya era anticipado por Vélez (2003) cuando alude a una restringida inclusión de la disciplina en la creación de políticas, una metodología acotada a la consecución de tareas a desarrollar, un quehacer profesional basado en la técnica o práctica enfocado a responder necesidades sociales, escasa producción científica que valide su actuación y sustente la práctica en una teoría, constriñendo la posibilidad de generar conocimiento científico en su área.

En México, la escasa investigación del Trabajo Social se atribuía a la insuficiente formación profesional de los/las trabajadores/as sociales y al uso de literatura tomada de otros países, mayormente de Sudamérica, lo que resta a su desarrollo y dificulta la generación

de teorías (Ribeiro et al., 2007). Por ello, Evangelista (2013) señala que las aportaciones realizadas no han sido suficientes aun para considerar al Trabajo Social como ciencia.

Algunos factores contribuyen a alimentar el escepticismo sobre la científicidad del Trabajo Social. Esto responde a que la investigación que se realiza es predominantemente académica, lo cual conlleva a cuestionar la importancia de dicha actividad y sus aportaciones a la evolución de esta disciplina (Rodríguez, 2016). Más recientemente, por los avances de la disciplina en la construcción de conocimientos y la creación de posgrados, algunos consideran que el Trabajo Social es una ciencia consolidada, aunque se reconoce que el mayor desafío reside en fortalecer el vínculo entre la investigación, la valoración científica del contexto y la evaluación del quehacer de los/las trabajadores/as sociales bajo principios científicos (López, 2012). En la misma sintonía, otros argumentan que la ciencia siempre ha sido importante en la profesión, sin embargo, sus análisis y construcciones internas son insuficientemente conocidos debido a que existe poca tradición por la publicación y divulgación en revistas indexadas y de impacto, lo cual genera su encasillamiento en un estatus epistemológico de corto alcance (Figuroa et al., 2018; Lorente y Luxardo, 2018).

Por lo anterior, es necesario que, en el ámbito académico de la disciplina, se le otorgue el estatus científico, instituyendo protocolos de intervención rigurosos y replicables, impulsando así el desarrollo de la investigación científica (López, 2012). Asimismo, se propone la creación de un enfoque de investigación en Trabajo Social basado en un pensamiento complejo, que reconozca la complementariedad y que promueva una cultura transdisciplinaria que reconozca los saberes sociales, no como productos con marca de exclusividad sino como saberes producidos en colectivo (Rodríguez de Cordero, 2013).

1.2 Producción y divulgación científica del Trabajo Social

La ciencia, como institución social, se rige bajo un tratado deontológico que determina el actuar de investigadores/as y comunidades científicas. Dicho tratado, posee dos elementos fundamentales que la distinguen: a) el ethos científico (Merton, 1977), entendido como un conjunto de principios éticos que fijan las formas concernientes a la producción de nuevos conocimientos y; b) el sistema de comunicación y recompensas como un ideario sobre los fines de la ciencia, que aporta una estructura única de normas conductuales y confiere una posición y distinción aceptados por la sociedad (Orozco y Chavarro, 2010). Actualmente, el sistema de comunicación y recompensas de la ciencia es representado por la producción y divulgación científica. Este sistema constituye un medio que no solo valida la trascendencia de las investigaciones científicas, sino que también confiere reconocimiento por parte de la comunidad científica, es decir constituyen las recompensas sustanciales

de la ciencia. Ello se logra mediante un conjunto de mecanismos, entre ellos, la publicación y la citación en revistas científicas (Orozco y Chavarro, 2010).

Respecto a la divulgación científica, el comunitarismo plantea que las normas institucionales de la ciencia transforman sus obras en parte del dominio público, en tanto que son producto de la cooperación social; esto es, los hallazgos son conocimiento público. El comunitarismo, se entiende como aquellas acciones que permiten comunicar los resultados de una investigación a otros/as investigadores/as científicos/as, estudiantes y a la comunidad. Así, la ciencia establece su propio espacio de reflexión (Fernández y Torres, 2009). Dichas acciones de comunicación incluyen la lectura de libros, artículos publicados en editoriales académicas, bases de datos informáticas, entre otros (Ziman, 2003).

Si bien, lo antes mencionado representa lo que se considera como “buena ciencia”; hoy en día, diversos/as autores/as coinciden en el declive de la forma clásica o tradicional de hacer ciencia, ya que han surgido otras tradiciones enmarcadas por factores políticos, económicos e industriales que han generado lo que se conoce como ciencia post académica o Modo 2 de producción de conocimiento. Estos términos se utilizan para caracterizar a la ciencia que produce investigación aplicada (privilegia la práctica en la solución de problemas sociales); es transdisciplinar (utiliza teorías, métodos y técnicas de diversas disciplinas); es heterogénea (tiene diferentes formas de organización y trabajo); asume responsabilidad social (atiende a problemas de origen social) y se sujeta a control de calidad (valora los resultados obtenidos) (Gibbons et al., 1997; Jiménez y Ramos, 2009; Ziman, 2003).

En tal sentido, es posible que la disciplina de Trabajo Social se suscriba en el “Modo 2” de producción de conocimiento, en tanto que como disciplina que pertenece al área de las ciencias sociales, uno de sus intereses se centra en la solución de problemas de tipo social que garanticen el bienestar común. Esta, podría ser la razón por la que el Trabajo Social tradicionalmente, ha producido conocimiento desde la práctica, puesto que ello implica contacto directo no solo con la realidad sino también con los actores sociales.

1.3 El aparente distanciamiento entre la producción de conocimiento y la práctica en Trabajo Social

Durante décadas, la disciplina del Trabajo Social ha sido frecuentemente cuestionada, no solo por pertenecer a las ciencias sociales y vincularse con lo subjetivo, sino también, por el supuesto distanciamiento entre teoría y práctica (producción de conocimiento/formación profesional). Se plantea que dicha situación responde a dos causales: la primera, vinculada a la propia historia del Trabajo Social, ya que desde su configuración adoptó posturas positivistas y pragmatistas que la ubicaron como técnica, lo que generó tanto el desinterés por la construcción del conocimiento, como la concentración del saber en las disciplinas hegemónicas (Casá, 2014; Deslauriers y Pérez, 2004; Linardelli y Pessolano, 2019; Vélez, 2003).

Sin embargo, fue en 1960 con el movimiento de reconceptualización en América Latina, que el Trabajo Social hizo explícita su preocupación por superar tales cuestionamientos y apropiarse de científicidad, por lo que se inicia con la construcción de conceptos, modelos y teorías propias sobre la realidad social, a la vez que promueve la sistematización de la práctica como un medio de investigación. Pese a esto, Montaña (1998) menciona que, en las políticas sociales diseñadas por la clase hegemónica, se encuentra otro factor que afianzó el carácter instrumentalista de la profesión; ello debido a que el Estado en una ampliación de sus funciones, atendió a las exigencias de los sectores más vulnerables a través de políticas que garantizaban sus derechos y les concedían beneficios (Casá, 2014; Linardelli y Pessolano, 2019).

En ese sentido, la planificación de las políticas sociales estuvo a cargo de científicos y políticos, mientras que la implementación (ejecución) correspondía a los profesionales de la asistencia social. De ahí, que el Trabajo Social estuviera centrado en la práctica de su quehacer, “relegando la reflexión teórica y la construcción de conocimientos” (Linardelli y Pessolano, 2019, p. 24). Aunque este hecho representó una desventaja para la profesión, paradójicamente también favoreció al reconocimiento de sus funciones y por tanto, a su legitimidad (Montaña, 1998). La segunda causa del distanciamiento teórico práctico se presenta desde dos situaciones: la subordinación de unas disciplinas frente a otras y la feminización de estas. Ambas situaciones refuerzan la idea de la otra. La feminización de algunas disciplinas refleja un vínculo entre el género y la naturaleza del conocimiento que se produce (Lorente, 2004); es decir, las relaciones de poder que surgen a través de los roles de hombre y mujer generan que, tanto personas, como objetos e ideas, sean catalogadas como superiores o inferiores (Montaña, 1998). Ante este planteamiento, la división generizada del conocimiento, confiere mayor valor a un tipo de saberes en detrimento de otros; lo que a su vez condiciona el lugar que ocupan en la jerarquía de la ciencia (Linardelli y Pessolano, 2019). Todo ello, podría explicar la falta de reconocimiento y la errada inferioridad de la que ha sido objeto el Trabajo Social a través del tiempo (Lorente, 2004). Al respecto, Vélez (2003) señala que la teoría como sistema de categorías, constituye un acercamiento a la realidad a través del pensamiento y se encuentra mediado “por las experiencias y vivencias individuales y colectivas de los sujetos” (p. 17). Además, si bien se reconoce que los ámbitos de práctica y conocimiento son diferentes, no están reñidos. En realidad no hay perspectivas opuestas entre la teoría, la investigación y la práctica; incluso, esta última se realiza con apego a teorías, métodos y técnicas (Deslauriers y Pérez, 2004).

Por tanto, pese a la incursión relativamente tardía del Trabajo Social en la producción de conocimiento, ello no es suficiente para colocarlo en un plano de subalternidad; puesto que, encuentra en su propio quehacer una fuente valiosa para la construcción de

nuevos saberes. Asimismo, se advierte que esta disciplina no solo ha progresado, sino que también ha logrado romper con principios inherentes a su origen. De ello, dan cuenta la apertura de los posgrados orientados a la investigación, el ingreso de los/las profesionales de Trabajo Social a espacios de ciencia, el incremento de la investigación y, un mayor interés por la publicación y divulgación científica (Casá, 2016; Linardelli y Pessolano, 2019).

2. Marco metodológico del estudio

Este estudio tiene un perfil metodológico desde un enfoque mixto. Proceder así, ofrece la posibilidad de analizar un problema desde su complejidad, considerando desde diversas posturas. Permite comprobar “las respuestas desde diversos puntos de vista, diferentes metodologías de trabajo, compensando, de este modo, las debilidades de cada una de ellas, enriqueciendo y fortaleciendo el trabajo científico” (De Andrea, 2010, p. 64).

Es un estudio analítico descriptivo, realizado en dos etapas. En la primera, se utilizó la técnica de análisis documental, para describir las temáticas y los enfoques teóricos-metodológicos que aparecen en revistas mexicanas de Trabajo Social y caracterizar a quienes publican en estas. Para la categorización de estos aspectos, se tomó como referencia un estudio anterior (Acuña-Pinilla et al., 2019).

Para seleccionar las revistas se utilizaron los siguientes criterios de inclusión:

- a) estar vigentes e incluidas en alguna base de datos.
- b) que sus ejemplares sean de acceso abierto.
- c) reportar publicaciones periódicas.

Bajo esos criterios, se seleccionaron tres revistas (tabla 1). Estas difieren entre sí en los contenidos que publican, pero todas, incluyen los artículos de investigación, lo cual sirve para nuestro análisis documental, por reconocer que estos son elementos que demuestran la producción de una comunidad científica. Se consideraron los artículos publicados en los años 2015 al 2018 por ser el período en que las tres revistas tuvieron consistencia en sus publicaciones, quedando para su revisión 75 artículos.

La segunda fase consistió en realizar un acercamiento a las posibles explicaciones de los datos obtenidos en la primera fase a través de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave (tres editores/as, dos presidentes/as de asociaciones y dos coordinadores de redes). Esto permitió enriquecer el estudio (véase tabla 2). Para ello se elaboró un guion de preguntas con base en los resultados de la primera fase. Los tópicos analizados en la entrevista fueron:

- a) temáticas y enfoques teórico-metodológicos que se abordan en las revistas mexicanas de Trabajo Social.

Revista	Números por año						Total por revista
	2019	2018	2017	2016	2015	2014	
Trabajo Social UNAM	0	12	4*	3*	11	20	50
Perspectivas Sociales UANL	5	5	5	5	5	0	25
Realidades UANL	7	7	6	7	5	4	36
Total por año	12	24	15	15	21	24	111

Tabla 1. Totalidad de la muestra. Fuente: Elaboración propia con datos.

* Estos años la revista solo publicó un número por lo que disminuye la cantidad de artículos analizados.

Entrevistados/as
1. Editor de la Revista Realidades UANL (ED1-H)
2. Editora de la Revista Perspectivas Sociales UANL (ED2-M)
3. Editora de la Revista Trabajo Social UNAM (ED3-M)
4. Presidente de la asociación ACANITS (PA1-H)
5. Presidenta de la asociación AMIETS (PA2-M)
6. Presidente de red RIEATS (PR1-H)
7. Integrante de red RIATS (IR1-M)

Tabla 2. Códigos asignados a participantes.

Fuente: Elaboración propia.

b) participación de trabajadores/as sociales de formación y de autores/as de universidades extranjeras en dichas revistas.

c) contribución de otras áreas del conocimiento.

Es preciso advertir, que los hallazgos de la etapa cualitativa forman parte de un estudio más amplio. Las personas participantes se seleccionaron al cumplir con los siguientes criterios: experiencia en investigación científica, tener publicaciones en revistas de Trabajo Social y ostentar un cargo en alguna revista, red o asociación de la disciplina.

3. La producción científica de Trabajo Social en revistas mexicanas

Para explicar la situación que guarda la cientificidad del Trabajo Social en México, la revisión documental de los artículos publicados en tres revistas mexicanas de esta disciplina permitió un análisis inicial respecto a las características de quienes producen los artículos y, al mismo tiempo, identificar los enfoques teórico-metodológicos y las temáticas de dichos artículos. Se realizó una revisión documental de 75 artículos de investigación científica. De estos, el 40% pertenecen a la revista *Trabajo Social UNAM*; el 33% a la revista *Perspectivas Sociales/Socials Perspectives* de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y el 27% a la revista *Realidades*, también de la UANL.

3.1 Autoría en las revistas de Trabajo Social: breve caracterización

Se identificaron 166 autores, el 54% son mujeres y el 46% hombres. Esta mayoría femenina puede explicarse si se considera que, desde sus inicios la profesión de Trabajo Social se ha conformado, principalmente por mujeres. Otros datos que corroboran lo anterior, son los que se observan al interior del grupo de autores/as con origen disciplinar de Trabajo Social, quienes representan un 30% (50) del total, de este subgrupo el 66,6% son mujeres. Mientras que en el resto de otras disciplinas, la proporción es más equitativa, exceptuando el área de las ciencias biológicas y de la salud.

Destaca que los/las autores/as con formación disciplinar de Trabajo Social en conjunto con otras disciplinas de las Ciencias Sociales conforman el 63% del total, se encuentran disciplinas como: Antropología, Sociología, Economía, Derecho, Administración, Política, entre otras. El 19% de ellos/as tienen una profesión de origen del área de las Humanidades, con disciplinas como: Filosofía, Historia, Pedagogía, Estudios del Caribe, Educación Familiar, etcétera. Un porcentaje menor (9%) corresponde a autores/as del área de las Ciencias Biológicas y de la Salud, con profesiones como: Bioquímica Marina, Seguridad Industrial y Medio Ambiente, Desarrollo Sustentable, y demás. Por otra parte, los/las autores/as del área de Físico-Matemáticas e Ingeniería, son un 3%, con profesiones en Matemáticas, Ciencias de Materiales, Tecnología y Sostenibilidad. Finalmente, 6% no precisó su formación disciplinar (véase figura 1).

Los datos muestran una conjugación de diversas disciplinas en la producción científica de las revistas mexicanas de Trabajo Social, como un reflejo del

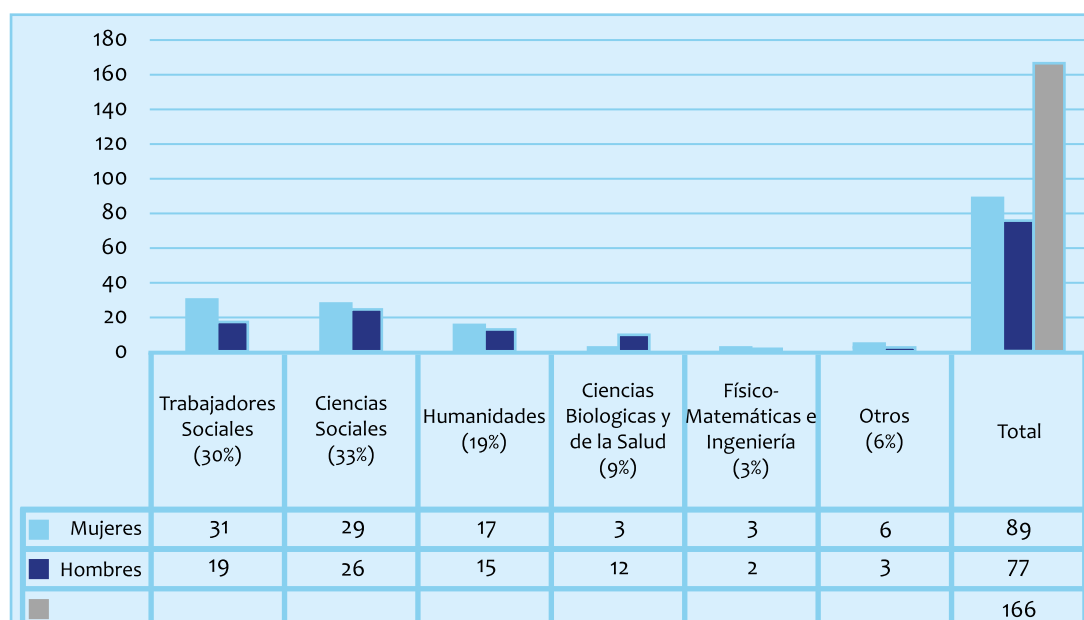


Figura 1. Número de autores/as según al área de conocimiento a la que pertenecen (2015-2018). Fuente: Elaboración propia.

carácter multidisciplinario que enmarca a la profesión, y como resultado de los aportes de otras áreas del conocimiento. Lo que permite abordar ciertas problemáticas desde diversos enfoques, contribuir al desarrollo de la sociedad, construir nuevos saberes y enriquecer a la propia disciplina (E7, comunicación personal, 5 de noviembre de 2020).

Por otra parte, en la figura 2, se observa que el grupo autorial que publicaron en las revistas que formaron parte del estudio, son de nacionalidad mexicana en un 87% y extranjera en un 13%.

Los datos que indican la disciplina de origen y la nacionalidad de los/as autores/as muestran que las revistas mexicanas de Trabajo Social cumplen con la

cualidad asociada a las revistas científicas, las cuales, según Aguado et al. (2008) reflejan el trabajo conjunto entre científicos/as de diversas disciplinas y países.

Por otra parte, en la figura 3 se muestra que al interior del grupo de autores/as con profesión de origen en la disciplina de Trabajo Social (30%), se observa que un 80.4% son de nacionalidad mexicana, el 68% son mujeres y el 32% hombres. El 19.6% restante, son de nacionalidad extranjera, se observa un 60% de participación femenina.

Se advierte que la mayoría de los/las autores/as que publican en las revistas analizadas, pertenecen a disciplinas distintas al Trabajo Social, en su mayoría son de

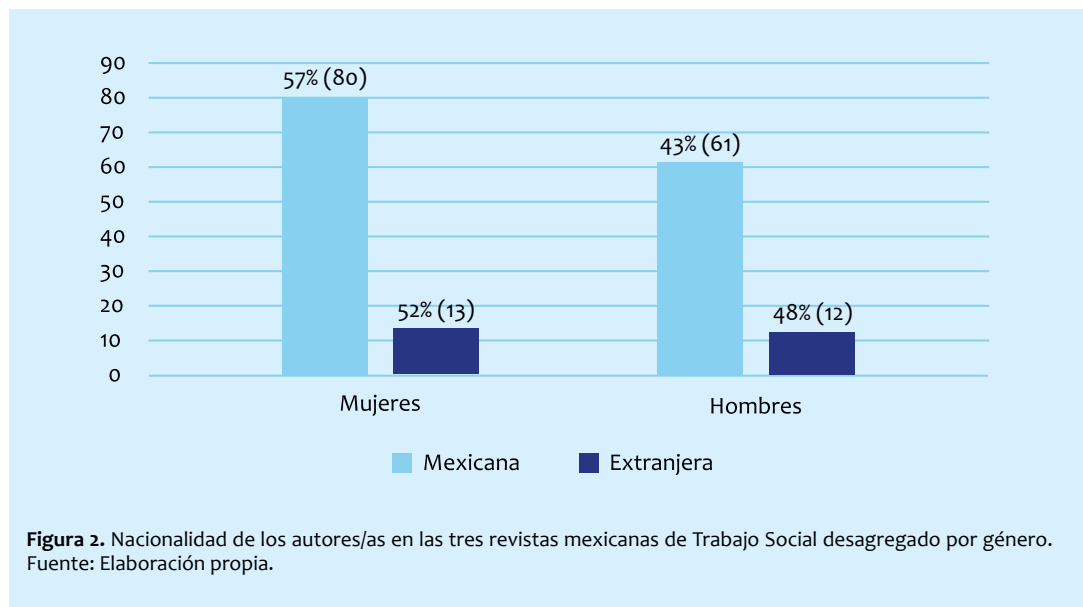


Figura 2. Nacionalidad de los autores/as en las tres revistas mexicanas de Trabajo Social desagregado por género. Fuente: Elaboración propia.

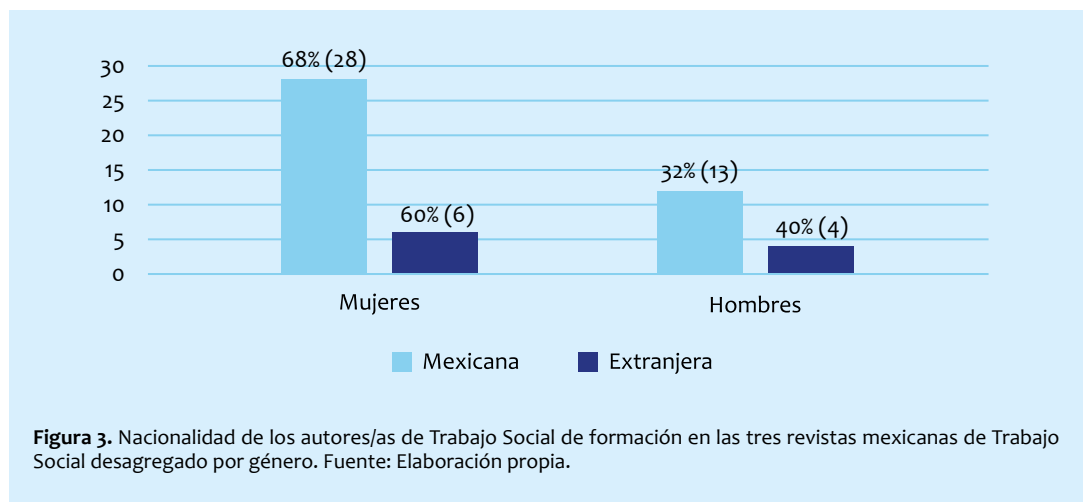


Figura 3. Nacionalidad de los autores/as de Trabajo Social de formación en las tres revistas mexicanas de Trabajo Social desagregado por género. Fuente: Elaboración propia.

Educación y Psicología. Una explicación al respecto es, por un lado, la reciente presencia de posgrados con énfasis en la investigación de Trabajo Social, lo que conlleva todavía una débil tradición por la producción y divulgación de artículos científicos. Por otra parte, estos mismos posgrados tienen una cobertura de estudiantado multidisciplinar, lo que propicia que se genere conocimiento para la disciplina desde conocimientos de frontera. Al respecto, una de las entrevistadas, señala: *escribir es exponerse. Es decir: este soy, y entonces son muchos los ojos que estarían ahí detrás* (E7, comunicación personal, 5 de noviembre de 2020). De ahí, que la producción científica de los/las trabajadores/as sociales de formación, sea escasa. Por otra parte, las personas entrevistadas aseguran que en México: *se ha priorizado la publicación de libros y capítulos de libros* (E4, comunicación personal, 23 de octubre de 2020) por encima de la publicación de artículos en revistas. Y respecto a la publicación de artículos: *los/las profesionales que se dedican a la investigación notoriamente están interesados por divulgar su producción en sitios que cumplen con referentes de calidad (indexación); razón por la cual, publican en revistas extranjeras* (E6, comunicación personal, 23 de octubre de 2020), o *que no pertenecen al área de Trabajo Social* (E5, comunicación personal, 24 de octubre de 2020) debido a que consideran que la valía de sus productos aumenta.

Otra característica relevante es el grado académico de los/las profesionales que publican en las revistas analizadas. En la tabla 3 se muestra que, del total de autores/as identificados/as (166), el 60% cuentan con el grado de doctorado, de este grupo 53% son hombres y 47% mujeres. Los que tienen grado de maestría son un 22%, de estos, 39% son hombres y 61% mujeres. En cuanto a los/las autores/as que tienen nivel académico de licenciatura, estos representan un 16% de los cuales 64% son mujeres y 36% hombres. El 2.0% tienen una especialidad, el 66.7% son mujeres y el 33.3% hombres. Estos datos exponen una situación que evidencia la presencia femenina en virtud del grado de escolaridad, esto es, a mayor grado de escolaridad, menor porcentaje de mujeres.

Sucede lo contrario en el grupo autorial que tienen la profesión de Trabajo Social, 17.6% cuentan con

estudios de nivel doctorado, de quienes 77.7% mujeres y 22.3% hombres; 27.5% de estos tienen nivel maestría, y la proporción de mujeres es de un 64.3%, el doble que los hombres con ese nivel de escolaridad; en el caso de los/las profesionales con estudios de licenciatura, quienes son mayoría en este grupo, casi tres cuartas partes son mujeres, esto es el 72%, y solo el 28% son hombres. Finalmente, un 5.9% señala tener especialidad en algún área de Trabajo Social y en su totalidad son mujeres.

Al comparar los datos del nivel de escolaridad de los/las autores/as de otras disciplinas con los/las trabajadores/as sociales que publican en las revistas de este estudio, se evidencia que, la presencia de estos últimos disminuye mientras más alto es el nivel de estudios. En lo general, los/las autores/as con nivel de doctorado son la gran mayoría, mientras que en el grupo de autoría con formación en Trabajo Social la mayoría tienen nivel académico de licenciatura.

La escasez de profesionales de Trabajo Social con estudios de posgrado parece reflejar una de las debilidades de la disciplina para consolidar su cientificidad. En este sentido, Merton (1977) explica que la profesión científica se adquiere a partir de los estudios de posgrado, principalmente de doctorado. Esto es, a través del trabajo conjunto asesor-estudiante se establecen los principios de la formación científica, la adopción de conductas éticas y la publicación de artículos. Además, Figueroa et al. (2018) y Lorente y Luxardo (2018) reconocen la escasa habilitación en la investigación como una de las dificultades para dar visibilidad y reconocimiento a la disciplina.

Resulta relevante analizar el tipo de participación de los/as autores/as, en la tabla 4 se observa que, el 63% son publicaciones colectivas, mientras que el 37% son de tipo individual. Respecto a la característica del crédito que los/las investigadores/as tienen al aparecer como primer autor/a, se encontró que las mujeres ocupan el porcentaje más alto 64%, respecto de los hombres 36%.

Por otra parte, en el caso de los/las trabajadores/as sociales de formación, no se muestran grandes diferencias en la distribución por tipos de publicaciones, el 73% son colectivas, en tanto que el 27% son individuales. Por lo que se refiere al crédito primer autor/a,

Revista	Total de autores/as			Autores/as con profesión de Trabajo Social		
	%	H	M	%	H	M
Doctorado	60	53.0	47.0	17.6	22.3	77.7
Maestría	22.0	39.0	61.0	27.5	35.7	64.3
Licenciatura	16.0	36.0	64.0	49.0	28.0	72.0
Especialidad	2.0	33.0	67.0	5.9	0	100

Tabla 3. Grado de escolaridad de los/las autores/as por género.
Fuente: Elaboración propia.

hay una mayor diferencia entre hombres y mujeres, las trabajadoras sociales que aparecen en la primera posición autoral son el 80%, a diferencia de los hombres, que ocupan el 20%.

En términos generales, la comparación entre el total de autores/as y los/las que tienen profesión de Trabajo Social no muestra grandes diferencias, lo que se evidencia es que hay una mayor tendencia hacia el trabajo colaborativo.

Por otra parte, es necesario reconocer la presencia de mujeres como primeras autoras, sin caer en el reduccionismo de atribuirlo a la conformación femi-

participación de autores/as pertenecientes a las universidades del sur. Dicho intercambio científico, responde no solo a la importancia de dialogar con la producción internacional; sino también, a que existen lazos entre las culturas latinoamericanas. Las personas entrevistadas reconocen la fuerza académica y gremial de los/las profesionales del Trabajo Social en América Latina. Asimismo, la participación conjunta de autores/as de diferentes instituciones académicas, manifiesta lo que Merton (1977) señala como el vínculo entre instituciones para participar en el desarrollo de la ciencia.

	Total de autores/as	Autores/as con profesión de Trabajo Social
	%	%
Publicación Individual	37	27
Publicación Colectiva	63	73
Primer autor hombre	36	20
Primera autora mujer	64	80

Tabla 4. Porcentaje de tipo de participación de los/las autores/as en artículos de investigación científica y crédito como primer autor/ra. Fuente: Elaboración propia.

nizada de la profesión. Con base en los hallazgos que demuestran que, a pesar de que la mayoría de las autoras tienen menor grado académico en lo general y en particular los/las profesionales del Trabajo Social, y que representan solo un poco más de la mitad (54%) del total de los/as autores/as estudiado/as, los datos encontrados demuestran que ellas son líderes en los equipos de producción científica. Al respecto, una de las entrevistadas confirma que las mujeres: *sí solemos ejercer los liderazgos* (E7, comunicación personal, 5 de noviembre de 2020). Es decir, se demuestra que las trabajadoras sociales asumen en mucho la coordinación de equipos.

En cuanto a la característica de universidad de origen de los/las autores/as, el 69% corresponde a universidades nacionales como: Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Veracruzana (UV), entre otras. El porcentaje restante (31%), se conforma por universidades extranjeras como: la Universidad Nacional de La Plata (UNLP, Argentina), la Universidad de Granada (UGR, España), la Universidad de Cartagena (UNICARTAGENA, Colombia), la Universidad Estatal Paulista (UNESP, Brasil), la Universidad Nacional de Córdoba (UNC, Argentina), la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM, Chile), la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad de Zaragoza (UNIZAR, España), entre otras. No obstante, sobresale la

3.2 Artículos de investigación científica en Trabajo Social. Tendencias temáticas y teórico-metodológicas

El análisis de los artículos de investigación científica publicados en las tres revistas en estudio describe dos aspectos básicos en la construcción de la ciencia de cualquier disciplina: las temáticas y los enfoques teórico-metodológicos. Se identificaron cuatro temáticas principales que refieren a la producción científica en las revistas bajo estudio, tal como se observa en la tabla 5. De lo cual se advierte que, la temática relacionada con las problemáticas sociales aparece en un 48% de los artículos, donde destacan tópicos sobre género, violencia y medio ambiente. Por otra parte, el tema de las revisiones teóricas ocupa el 37%, entre las que predominan la teoría de la complejidad, la epistemología feminista y el interaccionismo simbólico. Un tercer tema es el referente a la práctica profesional que concentra el 8% de las publicaciones, y sobresalen: la intervención y aspectos disciplinares. Finalmente, se identifica la temática de los modelos de intervención en un 6% de los artículos, resaltan los modelos con grupos y familias; se agruparon el 1% de los artículos en la categoría de otros, por no corresponder a ninguna de las temáticas antes mencionadas.

La información recuperada permite identificar que en México se presenta la misma tendencia que en estudios realizados en España y Colombia, donde hay una hipervisualización de la producción científica vinculada a las problemáticas sociales (Juan-Toset y Morata-García-de-la-Puerta, 2012; Martínez

Temática	(%)	Tópicos
Problemática Social	48.0	<ul style="list-style-type: none"> • Género • Violencia • Medio ambiente
Revisión y construcción teórica	37.0	<ul style="list-style-type: none"> • Teoría de la complejidad • Epistemología feminista • Interaccionismo simbólico
La práctica del Trabajo Social	8.0	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención profesional • Aspectos disciplinares
Modelos de intervención	6.0	<ul style="list-style-type: none"> • Con grupos • Familias
Otros	1.0	

Tabla 5. Porcentaje de artículos científicos por área temática en las tres revistas de Trabajo Social, 2015 a 2018. Fuente: Elaboración propia.

et al., 2014; Martínez et al., 2017; Acuña-Pinilla et al., 2019). La concentración de contenidos sobre problemáticas sociales que se presenta en los artículos publicados en las revistas mexicanas de Trabajo Social responde a que: *los problemas sociales se conforman como elemento del objeto de estudio de la disciplina* (E6, comunicación personal, 23 de octubre de 2020). Por otro lado, destacan los temas de género, violencia y medio ambiente, debido a que estos se consideran tópicos emergentes.

Una segunda tendencia temática hacia la revisión y construcción teórica implica importantes contribuciones a la cientificidad del Trabajo Social, en tanto que refleja el interés por construir teoría sobre la realidad social, enfocándose en teorías contemporáneas (Vélez, 2003). Por otra parte, contrario a lo que señalan algunos autores respecto a la sobrevaloración de la experiencia y centralidad en el desarrollo del quehacer de la disciplina (Moreno, 2004), en los artículos analizados los temas sobre la práctica profesional y los modelos de intervención ocupan los porcentajes mínimos. Lo que refleja los esfuerzos de la comunidad científica en Trabajo Social por la producción propia de la disciplina. Otro aspecto relevante derivado del análisis documental es la identificación de una diversidad de enfoques teóricos y metodológicos en los estudios realizados para la producción de los artículos publicados en las revistas mexicanas de Trabajo Social. En la tabla 6, se aprecia que el 71% de las investigaciones recurren

al enfoque interpretativo, hermenéutico o fenomenológico; mientras que el 20% se ubican en el enfoque crítico, dialéctico y sociocrítico; y el 9% de los estudios se asocian al enfoque positivista o empírico analítico. Por lo que se refiere a los enfoques metodológicos, el análisis refleja que el 48% de las publicaciones en Trabajo Social, se apegan principalmente a la metodología cualitativa; el 29% se inclinan por la metodología cuantitativa; mientras que el 8% aborda una metodología mixta, un 14% no presenta un enfoque metodológico como tal, sino que presentan el diseño de modelos de intervención y/o práctica social.

Lo anterior, pone de manifiesto que los artículos publicados en revistas mexicanas de Trabajo Social, se han orientado preferentemente a la interpretación y comprensión de las diversas problemáticas sociales, sin dejar de lado el interés por la intervención en la realidad social. Al respecto, Deslauriers y Pérez (2004), explican que uno de los intereses de la disciplina es generar resultados que resuelvan las problemáticas sociales o bien, las consecuencias de éstas sobre la sociedad, con base en ello lograr la transformación social. En términos sencillos, *desde la disciplina se busca que la investigación sea de utilidad para la sociedad* (E6, comunicación personal, 23 de octubre de 2020).

Por tanto, se infiere que el abordaje de teorías comprensivas y el uso de metodologías cualitativas en las revistas mexicanas de Trabajo Social, no solo

	(%)	Enfoque metodológico	(%)
Interpretativo, hermenéutico o fenomenológico	71.0	Cualitativo	49.0
Crítico, dialéctico o sociocrítico	20.0	Cuantitativo	29.0
Positivista o empírico analítico	9.0	Mixto	8.0
		Otros	14.0

Tabla 6. Porcentaje de artículos de acuerdo al enfoque teórico y metodológico en tres revistas mexicanas, 2015-2018. Fuente: Elaboración propia con base en análisis documental de 3 revistas mexicanas.

responde a una congruencia teórico-metodológica. Sino que además, para la disciplina es de suma importancia lograr un acercamiento a las explicaciones de las múltiples problemáticas sociales, esto contribuye a la producción de nuevos saberes, la construcción de nuevas perspectivas teóricas, así como también aporta mayor científicidad a la disciplina.

4. Consideraciones finales

En esta investigación, de acuerdo con los objetivos planteados se advierte que, las revistas mexicanas de Trabajo Social presentan un desarrollo limitado. Esto responde, entre otras cosas, a que los investigadores e investigadoras se interesan más por publicar libros o capítulos de libro; o bien, la producción científica se divulga mayormente en revistas extranjeras.

Por otro lado, el ethos científico de las comunidades académicas en Trabajo Social, se compone mayormente del uso compartido de teorías comprensivas y metodologías cualitativas, esto en virtud de que sus análisis se fundamentan en un sentido lógico coherente. Adicionalmente, la centralidad en lo social que identifica a la disciplina, justifica el abordaje de temas específicos como la problemática social.

Asimismo, en este trabajo se concluye que, aunque en el contexto mexicano no se advierte la construcción propia de una tradición de pensamiento en Trabajo Social, sí es evidente que existe interés por hacer revisiones teóricas. Lo que, se traduce en análisis de mayor trascendencia, que le permiten a la disciplina aspirar a un mayor grado de científicidad. En otro sentido, la notoria incursión de investigadores/as de otras áreas del conocimiento en la producción científica de las revistas mexicanas de Trabajo Social, no solo responde a inter y multidisciplinariedad; sino que, dada la reciente creación de los posgrados en Trabajo Social, es evidente la insuficiencia del proceso formativo, lo cual limita el ingreso de los/las profesionales de esta disciplina a espacios de producción y divulgación.

Existe una mayor presencia de autores/as de universidades de América Latina, debido al idioma y la cercanía cultural que existe entre estos países y México; si bien, esta situación refleja la riqueza del trabajo conjunto, al mismo tiempo puede limitar el desarrollo de las revistas, ya que el intercambio de conocimiento con países de lengua distinta es escaso. Bajo esta premisa, las revistas mexicanas corren el riesgo de desaparecer.

A modo de cierre, la aportación de este trabajo reside en evidenciar el estado que guarda la científicidad de la disciplina en términos de producción y divulgación. No obstante, es importante mencionar que los hallazgos de este estudio no son concluyentes. En realidad, dejan vetas de investigación pendientes. Un ejemplo de ello, serían los análisis bibliométricos de la producción científica de Trabajo Social en México, ya que por su mayor amplitud podrían fortalecer el conocimiento sobre el carácter científico que permea

en Trabajo Social. Particularmente, centrar interés en analizar aquellos factores que permitan trazar estrategias de crecimiento y desarrollo científico al interior de la disciplina, incluyendo también los factores de retroceso para superarlos.

Referencias bibliográficas

- Acuña-Pinilla, W. L., Ramírez-Patarroyo, M. V., y Jiménez-Pinzón, A. M. (2019). La producción de conocimiento en Trabajo Social desde la perspectiva de género. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social* (28), 41-67. <https://doi.org/10.25100/prts.voi28.6740>
- Aguado, E., Rogel, R., Álvarez, A., Muñoz, J. P., y López, W. (2008). Producción científica y redes de colaboración en los procesos editoriales: el caso de Cuadernos de Desarrollo Rural en sus 30 años. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5(61) 11-40. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11713138001>
- Cáceres, G. (2014). La importancia de publicar los resultados de Investigación. *Revista Facultad de Ingeniería*, 23(37), 7-8.
- Casá, E. (2016). La producción de conocimiento en Trabajo Social: una mirada desde Bourdieu. *Temas y debates*, 32,111-130. <https://doi.org/10.35305/tyd.voi32.346>
- Casá, E. D. (2014). La Producción de Conocimiento en Trabajo Social: reflexiones desde el caso argentino. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, 54, 117-136.
- Castro, A. B. (2014). Producción de conocimiento desde el Trabajo Social y la definición de estrategias de intervención profesional: líneas teóricas, epistemológicas y metodológicas. *Margen*, 75, 1-9. <https://www.margen.org/suscri/numante.html>
- Cifuentes, R. M. (2005). Aportes para leer la intervención de Trabajo Social. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 19, 128-155.
- De Andrea, N. G. (2010). Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿incomensurables? *Fundamentos en Humanidades*, 11(21), 53-66. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18415426004>
- Deslauriers, J.P., y Pérez, J. V. (2004). El reto del conocimiento en la práctica del Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 17,195-210. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0404110195A>
- Evangelista, E. (2013). *Desarrollo histórico del Trabajo Social en México*. Red de investigaciones y estudios avanzados en Trabajo Social A.C.
- Fernández, M., y Torres, C. (2009). La ciencia como institución social: clásicos y modernos institucionalismos en la sociología de la ciencia. *Arbor*, 185(738), 663-687. <https://doi.org/10.3989/arbor.2009.738n1045>
- Figueroa, Y. E., Chamblás, I., y Rubilar, G. (2018). La generación de conocimiento en Trabajo Social: percepción de graduadas y graduados de dos programas de Magíster en Trabajo Social de Chile. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(2), 407-416. <http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.54477>

- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., y Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Pomares-Corredor.
- Jiménez, M., y Ramos, I. (2009). ¿Más allá de la ciencia académica?: modo 2, ciencia posnormal y ciencia posacadémica. *Arbor*, 185(738), 721-737. <https://doi.org/10.3989/arbor.2009.738n1048>
- Juan-Toset, E.M., y Morata-García-de-la-Puerta, B. (2012). Política social y bienestar social en Europa en las revistas de Trabajo Social y Servicios Sociales. *Portularia*, 12(2), 57-68. <https://doi.org/10.5218/prts.v12i2.19647>
- León, B. (1999). *El documental de divulgación científica*. Paidós.
- Linardelli, M. F., y Pessolano, D. (2019). La producción de conocimiento en Trabajo Social, una lectura desde las epistemologías del sur y feministas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 28, 17-40. <https://doi.org/10.25100/prts.voi28.6695>
- López, A. (2012). Profesión, ciencia y ciudadanía: retos para el Trabajo Social y los Servicios Sociales en el siglo XXI. *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar Social*, 1, 61-71. Recuperado de <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/151141>
- Lorente, B. (2004). Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social. *Scripta Ethnologica*, (26), 39-53. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14802602>
- Lorente, B., y Luxardo, N. (2018). Hacia una ciencia del trabajo social. Epistemologías, subalternidad y feminización. *Cinta de Moebio*, 61, 95-109. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2018000100095>
- Martínez, M., Díaz, M., Lima, A. I., Herrera, M., y Herrera-Viedma, E. (2014). Un análisis bibliométrico de la producción académica española en la categoría de Trabajo Social del Journal Citation Report. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 429-438. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n2.44662
- Martínez, M., Rodríguez, F. L., Cobo, M. J., y Herrera-Viedma, E. (2017). ¿Qué está pasando en el área de Trabajo Social, según el Web of Science? *Cuadernos de Trabajo Social*, 30(1), 125-134. <http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.51495>
- Merton, R. (1977). *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas*. Alianza.
- Montaño, C. (1998). *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Cortez.
- Moreno, J. L. (2004). La demanda de ciencia: esbozo de una sociología de los discursos epistemológicos en Trabajo Social. *Portularia*, 4, 371-386. <http://hdl.handle.net/10272/187>
- Orozco, L. A., y Chavarro, D. A. (2010). Robert K. Merton (1910-2003). La ciencia como institución. *Revista de Estudios Sociales*, 37, 143-162. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81519011008>
- Piedra, Y., y Martínez, A. (2007). Producción científica. *Ciencias de la Información*, 38(3), 33-38. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181414861004>
- Ribeiro, M., López, R. E., y Mancinas, S. E. (2007). Trabajo Social y Política Social en México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 17(2), 175-200. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65417208>
- Rodríguez de Cordero, X. (2013). Hacia la creación de un enfoque de investigación en Trabajo Social. *Trabajo Social Hoy*, 70, 55-74. <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2013.0015>
- Rodríguez, D. (2016). Teoría, realidad nacional y praxis. La construcción de conocimientos desde el ámbito universitario. En D. Rodríguez; M.G. Carvajal; y M.P. Arias(eds.), *Investigación e intervención en Trabajo Social. Aproximaciones desde la teoría y el método*. Shadd, pp.15-54.
- Turpo, J. E., y Medina, G. E. (2013). Producción intelectual y visibilidad científica. *Apuntes Universitarios*, 3(2), 9-18. <https://doi.org/10.17162/au.voi2>
- Vélez, O. L. (2003). *Reconfigurando al trabajo social: perspectivas y tendencias contemporáneas* (Primera ed.). Espacio.
- Ziman, J. (2003). *¿Qué es la ciencia?* Ediciones Akal.

